

1844-1994

# EL GABINETE LITERARIO DE GRAN CANARIA: 150 AÑOS DE HISTORIA

UN CONJUNTO ARQUITECTÓNICO Y  
ARTÍSTICO DE EXTRAORDINARIO INTERÉS

DENTRO  
DE LA  
ICONOGRAFÍA  
DE LA  
CIUDAD  
DE  
LAS PALMAS  
DE  
GRAN  
CANARIA  
EL  
EDIFICIO  
DEL  
GABINETE  
ES  
UNA  
REFERENCIA  
MUY  
SINGULAR



*Fachada principal del Gabinete Literario*

Uno de los rincones más característicos del centro histórico de Las Palmas es el que componen la Alameda de Colón y la Plaza de Cairasco. Es un espacio pintoresco en el que se alza la sede del Gabinete Literario, sociedad que en el presente año celebra su ciento cincuenta aniversario. Los orígenes del Gabinete Literario datan, cuando menos, del año 1842. El 17 de diciembre de dicho año, tras un periodo de promoción del proyecto, un grupo de alrededor de cincuenta personalidades de Las Palmas, firmaron un escrito a través del cual expresaban su voluntad de llevar a la realidad esta iniciativa social. Entre los promotores figuraban abogados, comerciantes, médicos, políticos y personas de inquietud cultu-



*Ventana esquinera de la fachada*

ral. El Gabinete se fundó el viernes 1 de marzo de 1844, en una sesión celebrada entre las siete de la tarde y las diez de la

noche. A esta sesión fundacional asistieron sus primeros socios: don Roberto Houghton, don Vicente Clavijo, don José Quintana, don Bernardo Torres, don Salvador Torres, don Miguel Arbonies, don Diego Swanston, don Jorge Swanston, don Carlos Houghton, don Tomás Miller, don Pedro Pérez Espino, don Juan Pankimow, don Antonio López Botas, don Rafael Massieu, don Nicolás Massieu, don Gonzalo Verdugo, don Pedro Swanston, don Pedro Avilés, don Mariano Collina, don Gerónimo Navarro, don M. Cabrera Dávila, don Alfonso Gourié, don Eduardo Gourié, don Andrés Torrens, don José M. García, don Diego Pérez Franchy, don Nicolás Avilés, don Manuel de la Torre, don Bernardo Doreste, don José Doreste Romero, don José Pérez, don José del Castillo Olivares, don Eduardo Wood y don Juan E. Doreste. Su primer presidente fue don R. Houghton, uno de aquellos comerciantes extranjeros que en determinadas épocas han arribado a las Islas Canarias para hacer fortuna en los negocios florecientes de



*Salón principal*



*Puerta modernista en el salón de entrada*

cada momento, bien fuera la exportación de vinos, la de tomates o las transacciones portuarias. En este caso, se trataba de la exportación de la grana o cochinilla, que alcanzaba su mayor florecimiento a mitad del siglo pasado. El señor Houghton, que fue presidente del Gabinete duante el primer año de existencia de la sociedad, se dedicaba al comercio de este producto y, también, fue vicecónsul de Inglaterra en Las Palmas.

El objeto de la creación del Gabinete fue, según se expresa en el acta de la sesión constituyente, el proporcionar a cada uno de los socios la lectura de periódicos españoles, ingleses y franceses, la lectura de obras literarias antiguas y modernas y la participación en juegos de sociedad (excluidos los de azar). Se crearon inicialmente comisiones de Lectura, Recreao y Conferencias y, posteriormente, el Gabinete contó con secciones de Literatura, Música y Declamación.

La primera junta directiva fue elegida

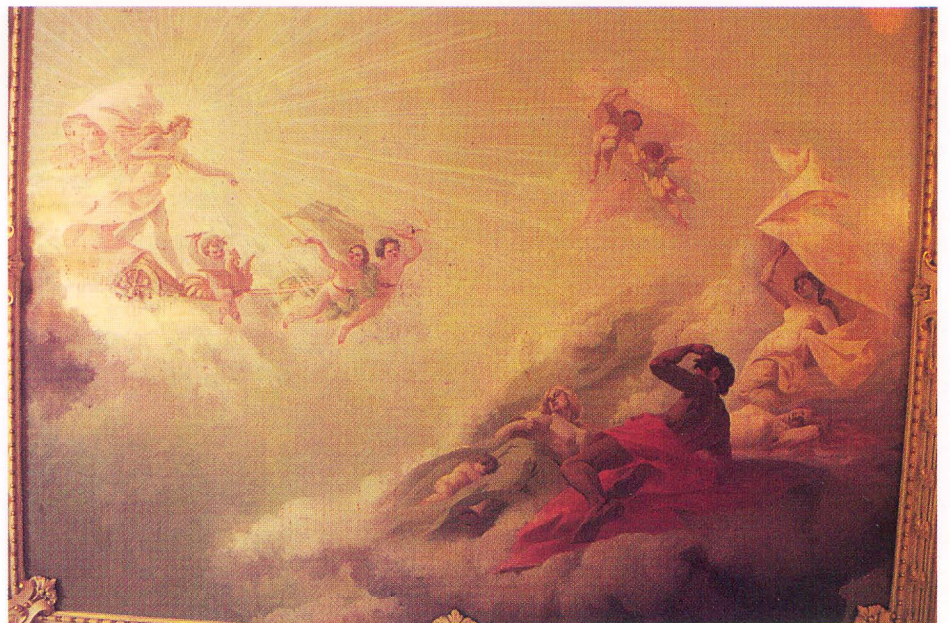
en la sesión celebrada el día 9 de marzo de 1844. La presidía el mencionado señor Houghton; vicepresidente fue don

Antonio López Botas; secretario, don Juan E. Doreste, tesorero, don Fernando Navarro; contador, don José María García, formando parte también de la misma don Bernardo González de Torres y don Mariano Collina.

Desde su fundación el Gabinete acuñó la sana costumbre de elegir un presidente cada año. En los primeros años los presidentes fueron, después de Houghton, don Domingo Navarro, don Bernardo González de Torres y don Vicente Clavijo.

En ese tiempo la población de la pequeña capital era de unos quince mil habitantes. Se estaba en el pórtico de la primera expansión moderna de la ciudad. Se vivieron, al propio tiempo, años dramáticos en la historia de nuestra urbe en los que la población soportó hambrunas y epidemias, particularmente la epidemia de cólera de 1851, que produjo aproximadamente dos mil quinientas muertes en la ciudad. En 1852 se promulgó la ley de Puertos Francos, carta básica para el desarrollo de las libertades comerciales, la cual contribuyó al desenvolvimiento portuario y mercantil de Las Palmas de Gran Canaria a finales de la centuria. A mitad de este siglo XIX, desmoronada ya la muralla norte de Las Palmas y carente la ciudad de las viviendas necesarias para hacer frente al crecimiento poblacional en un periodo de auge económico, comenzó la construcción de modestas casas en los arenales. Pronto, un nuevo barrio, que llevó este nombre, pasó a integrar la trama urbana decimonónica de Las Palmas.

Desde su fundación el Gabinete tuvo sede en unas dependencias alquiladas en el edificio del Teatro Cairasco, situado en el mismo lugar que ocupa actualmente la centenaria sociedad. El Teatro Cairasco fue el primero que tuvo Las Palmas. Se construyó entre 1842 y 1845, según



*Pintura de González Méndez que decora el techo del Salón Dorado*

proyecto de D. Santiago Barry, ejecutado por el maestro Esteban de la Torre. Era un edificio de líneas neoclásicas, cuya fachada estaba culminada con un frontón triangular. En su planta baja destacaba un pórtico sustentado en diez columnas de cantería, sobre las que se alzaba una terraza descubierta y protegida por una balaustrada de piedra. Por entonces, la nueva Alameda pasaría a ser la plaza romántica y de encuentro social de la ciudad, mientras que, al paso de los años, en la plazuela situada ante el Teatro se erigió un busto al divino poeta Bartolomé Cairasco, cuya casa había ocupado este solar en el siglo XVI.

## INICIATIVAS IMPORTANTES

En sus primeros años el Gabinete Literario fue un significativo foco de iniciativas en la ciudad. A la inquietud de sus directivos se debieron los proyectos de creación del Colegio de San Agustín —propuesta de don Antonio López Botas—, la Sociedad Filarmónica, la Academia de Bellas Artes y la primera Caja de Ahorros que tuvo la isla.

El Colegio de San Agustín —centro de primera y segunda enseñanza— marcó un hito en el ámbito educativo de Las Palmas y en el de Gran Canaria, tan desasistidas hasta entonces de centros docentes. Por sus aulas pasaron generaciones de estudiantes, de entre las cuales salieron dirigentes y figuras destacadas en las esferas de la cultura y de la política, desde Pérez Galdós a León y Castillo.

La Academia de Bellas Artes estuvo bajo la tutela del pintor y arquitecto Manuel Ponce de León y Falcón. Ya a finales del siglo XVIII se había creado en Las Palmas una Academia de Dibujo por iniciativa de la Real Sociedad Económica, de la cual fue profesor Diego Nicolás



*Escalera principal*

Eduardo, racionero de la Catedral y arquitecto de la fase neoclásica de las obras del templo. En 1845, el Gabinete

celebró la I Exposición de Pintura, precedente lejano de las Bienales de Arte celebradas un siglo después. Por otra parte, la Sociedad y Orquesta Filarmónica —en la que tanto tuvo que ver Millares Torres— fue de las primeras que se crearon en el país y, por consiguiente, hoy es de las más antiguas de España.

Dentro de las iniciativas de estos años, la Caja de Ahorros y Socorros, fundada en 1846, si bien tuvo una corta existencia, fue el primer intento de poner en marcha una entidad de crédito que se hizo en Las Palmas. Dejó de prestar servicios a finales de la década.

La historia del Gabinete Literario y la de su sede puede seguirse a través del libro de Manuel Aranda Mendíaz “Gabinete Literario, arte e historia”, publicado recientemente, del cual nos valemos como documentación específica.



*Salón Rojo*



*Salón Dorado. Pintura de Fillol*

## EL EDIFICIO DEL GABINETE

El Gabinete Literario ocupa uno de los edificios más hermosos y representativos de Las Palmas de Gran Canaria. Es una obra realizada en los dos primeros decenios de nuestro siglo, según proyecto del arquitecto Fernando Navarro, reformando sustancialmente el antiguo edificio.

En la primera planta de la fachada del actual Gabinete podemos observar varias máscaras que son representación clásica del Teatro y recuerdan, por ello, el destino del antiguo edificio. Pasados sus primeros veinte años de existencia, el Gabinete ya ocupó todas las dependencias del edificio del Teatro Cairasco. Por entonces se planteó la construcción de un nuevo teatro, el futuro Teatro Pérez Galdós. Se produjo en la ciudad una encendida polémica en torno al emplazamiento del nuevo edificio, para cuya ubicación se barajaron varios sitios, entre ellos el que ocupa actualmente. Benito Pérez Galdós, que había nacido en el año ante-

rior al de la fundación del Gabinete, tuvo parte activa en el debate y realizó varios dibujos en los que satirizaba la elección del emplazamiento, situado junto al litoral, en la desembocadura del Guiniguada. El joven Pérez Galdós describía gráficamente el interior del futuro teatro, en el que un improvisado pescador lanzaba su caña desde el balconcillo del proscenio, mientras que la proa de un barco penetraba en el patio de butacas de aquel "Coliseo Náutico", tal como le llamó quien después sería insigne escritor. Paradójicamente, el proyectado y después realizado teatro llevaría el nombre de Pérez Galdós desde los principios de nuestro siglo.

Posteriormente, el Gabinete se hizo con la propiedad del edificio del Teatro Cairasco y en los albores del siglo XX se llevaron a cabo las obras de reforma exterior e interior del edificio. Más tarde, en 1917, se hizo el Salón Dorado o Salón de baile, conforme al proyecto presentado por don Joaquín Prats, y, finalmente, la actual fachada principal, proyectada

por los arquitectos Fernando Navarro y Rafael Massanet.

Dentro de la iconografía arquitectónica de Las Palmas, la fachada principal del Gabinete Literario posee una personalidad propia y ofrece un punto de referencia singular en el escenario de la ciudad antigua de Las Palmas. La composición se sustenta en la generosa inserción de amplios ventanales, que marcan la impronta del conjunto. La culminación en dos torres, coronadas por exóticas cúpulas, afirma la singularidad del edificio. En la planta baja, el pórtico, extendido a lo largo de todo el cuerpo, recuerda el antiguo ingreso del Teatro. La ornamentación de esta fachada no se sustenta en los elementos arquitectónicos, sino que acude a piezas decorativas de superficie, insertadas especialmente en el cuerpo intermedio, solución que indica, de alguna manera, el sello que se le quiso imprimir a la imagen del edificio.

Si el exterior del Gabinete es de los más bellos de la ciudad, su interior es también de los más hermosos. El gran salón de la planta baja se corresponde con el espacio del que fue patio de butacas del antiguo teatro. Las curvilíneas puertas de sus dependencias laterales lo califican como uno de los escasos interiores con elementos modernistas de la ciudad de Las Palmas. Lo preside la elegante escalera principal que da acceso al Salón Dorado o antiguo salón de baile. Éste es un espacio monumental de estilo francés que ofrece una densa combinación de elementos artísticos con el objeto de ofrecer un escenario, propio de la época, para la celebración de bailes, ceremonias y actos principales de la sociedad. El techo del gran salón está decorado por tres grandes lienzos pintados a comienzos del siglo XX por el artista Manuel González Méndez. Son pinturas de tema mitológico; a través de figuraciones de Apolo, Orfeo y Talía son representadas las Bellas Artes. Las paredes laterales están decoradas con cuatro óleos del pintor valenciano Antonio Fillol Granell, tal como documenta Manuel Aranda. El término "pompier" es el más adecuado para calificarlas.

## EL AMOR A LAS ARTES

En la misma planta se encuentra el Salón Rojo en el que, dentro de la severidad de su decoración, destaca su artístico artesonado. Aquí se expone una colección de retratos de los primeros presidentes —R. Houghton, Domingo J. Navarro— y de figuras de la cultura, las artes y la política como Viera y Clavijo, Luján Pérez, Benito Pérez Galdós y F. León y Castillo. Junto a éste se halla el conocido como Salón Verde, en el cual podemos contemplar cuatro óleos del

pintor Eliseo Meifrén Roig, que datan de la estancia del artista catalán en Las Palmas a principios de nuestro siglo. Es interesante constatar la similitud de las primeras marinas pintadas por Néstor Martín Fernández de la Torre, hacia 1900-1901 —cuando tenía trece años de edad— con las marinas del Gabinete originales de Meifrén, quien fue el primer maestro de Néstor en sus inicios pictóricos. Lo anterior constituye una muestra del interés que siempre se tuvo en el Gabinete por todo lo relacionado con el arte, inquietud que alcanzó su máxima expresión con la celebración de las Bienales de Bellas Artes (regionales, nacionales e internacionales). Estas manifestaciones dieron merecida relevancia a la obra de sucesivas generaciones de artistas isleños y a través de ellas se puede seguir la evolución de la pintura y la escultura de nuestra tierra en los últimos cuarenta años. A su vez, el Gabinete ha sido escenario y ha auspiciado a lo largo de los años la presentación de importantes muestras artísticas.

Las bienales han significado un sustento importante en la formación de la excelente pinacoteca del Gabinete, que es, junto a la colección del Cabildo Insular, una de las dos más importantes de Las Palmas de Gran Canaria. Entre los artistas cuyas obras forman parte de la colección del Gabinete figuran Felo Monzón, Plácido Fleitas, Santiago Santana, Gómez Bosch, Antonio Padrón, Juan Ismael, Pedro del Castillo, Martín González, Sergio Calvo, Lola Massieu, Pino Ojeda, Alberto Manrique, Vinicio Marcos, Elías Marrero, Miró Mainou, Juan Betancor, Alvarado Janina, Paco Sánchez, Jane Millares, Álvarez del Castillo, Rubén Darío Velázquez, Francisco Cruz, Eladio de la Cruz, Charina García,



R. Houghton, primer presidente del Gabinete (1844-1845)

Eduardo Andaluz, Jorque Quintá y Francisco Lorenzo Tardón.

## LA BIBLIOTECA

La creación de una biblioteca y sala de lecturas fue uno de los objetivos fundacionales del Gabinete y, por consiguiente, su formación parte de los primeros tiempos de la sociedad. Existió por entonces la ejemplar norma de que cada aspirante a ingresar como socio tenía la obligación de aportar un libro. La biblioteca cuenta hoy con catorce mil ejemplares y está necesitada de una adecuada instalación. Entre las obras antiguas que guardan sus anaqueles podemos hallar la “Historia Natural” de Buffon, el “Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico” de Pascual Madoz, o la “Geografía Universal”, de Malte Brun. Hay obras características del siglo XIX como “La emancipación del Hombre”, un texto monumental de Sempere y Miquel, con epílogo de Nicolás Salmerón, y clásicos

como “La Revolución Francesa” de M.A. Thiers y “El colectivismo agrario en España”, de Joaquín Costa. Igualmente, podemos consultar colecciones tan significativas como la “Historia Universal” dirigida por Guillermo Oncken y la “Geografía Universal” de Malte-Brun. Entre las obras de interés bibliográfico pueden citarse una edición de Obras Completas de Lope de Vega del año 1892 y una edición del “Templo Militante”, de Bartolomé Cairasco, impresa en 1878. Y, luego, en la biblioteca del Gabinete se puede encontrar mucha literatura, especialmente novelística de la mitad del siglo XX, cuando hubo una política de adquisiciones centrada en esta materia.

**ALFREDO HERRERA PIQUÉ**



Marina de Eliseo Meifrén